

Redacción y Administración:
DIEGO OJEDA, número 43.

Director: **José María Fernández**

Suscripción: Una peseta al mes
Número suelto 35 céntimos.

El precio del trigo

No hay tema más interesante, en cuanto a las necesidades inmediatas de nuestra agricultura cerealista, que este del precio de sus productos, en especial de su artículo principal, que es el trigo.

Entidades agrícolas autorizadas, y hombres versados en tales menesteres han considerado que el precio remunerador del trigo, en esta campaña, no debería ser inferior a 55 pesetas el quintal métrico. Parece que la comisión encargada por el ministro de Agricultura, señor Domingo, de estudiar esta importante cuestión y de ver los modos de regular el comercio cerealista, estima como precio mínimo el de 50 pesetas. La realidad actual, es decir, apenas comenzada la campaña, es bien distinta.

Los compradores se resisten a operar con clases castellanas buenas (y este año son de mucho peso, limpias y de rendimientos excelente) a 4650 pesetas el quintal sin sacos. Hay, por lo tanto, en comparación con la cifra de 50 pesetas, una diferencia de 350 excesivas, desde luego, para quelear todos los cálculos compensadores del cultivo.

Don Marcelino Domingo ha hecho constar en declaraciones recientes, que han publicado los periódicos, su preocupación constante por atender debidamente a este problema principal del precio del trigo. Ha advertido a los labradores, con razón fundada, que no pueden situarse en la posición de esperar todo del Estado y que carecen de organización comercial. Ello es evidente. Pero lo es también que un ministro celoso de su cartera como el señor

Domingo y esperanzado de imprimir a nuestra producción cerealista normas nuevas que hagan variar su rendimiento y lo incrementen considerablemente en un determinado número de años, no puede olvidarse de que todo eso no se improvisa. Requiere preparación, medios adecuados y un tiempo de desenvolvimiento para las mejores orientaciones.

Entre tanto, el labrador español, el modesto labrador principalmente, que carece de medios de resistencia y se halla acuciado y apremiado por necesidades múltiples, no puede quedar abandonado a su propia suerte. El abandono de siglos no puede ser curado en un momento determinado, aunque para ello se unan las mejores y más numerosas voluntades. Entendemos nosotros que es un deber del Estado amparar a elementos importantes de su Economía. En tal sentido es urgente aplicar medidas conducentes a contener la tendencia bajista en los precios, saliendo al paso de todas las maniobras de negocio y dotando de medios defensivos a los que carecen de ellos.

Es patriótico y de buena política republicana hacer que la producción bien ganada en los campos de cultivo obtenga los estímulos necesarios para que no se resienta ni se mermé. Y la medida más urgente y eficaz para lograr el fin apetecido será aquella que ponga a cubierto de los riesgos que ahora acechan al pequeño productor para que tenga que ceder su trigo a precios poco menos que ruinosos.

no contó, por no creerlo necesario, con la cooperación de un ejército de cuartos de bandera.

A la gran obra revolucionaria que se practica desde el Poder, hay que unir esta reorganización militar, reorganización que ha dotado a España de un ejército que antes no tenía.

LA BOLSA, ENTONADA

La desconfianza que ha reinado en la Bolsa, la Banca, el Comercio y la Industria, desde la implantación de la República, parece que ha cesado un poco situándose a buena altura, dispuesta a entregarse a la iniquiva realidad nacional.

La pasividad y la desconfianza fueron dos armas terribles que el nuevo régimen encontró a su paso en los albores de su vida. Y la desconfianza y la pasividad de la Banca, la Industria y el Comercio—que son los organismos que constituyen la base con que debe contar todo Gobierno para que su desenvolvimiento económico no encuentre obstáculos que dificulten las relaciones político-sociales de la nación—fueron el quiste que le salió a la República desde su implantación.

En manos de monárquicos los centros de producción y la Banca, formaron aquéllos una muralla donde creyeron se estrecharía la República. El año pasado, en el aspecto económico y en el social por natural reflejo, encontró el Gobierno serias dificultades. Momentos hubo que la Hacienda no se desenvolvía normalmente, quedando los pagos retrasados, sin efectuar, por falta de disponibilidades. Fue un año económico de verdadera tragedia que apenas fueron apreciados fuera de los centros oficiales, aunque sus causas la sufríamos todos como "un mal de la República".

La Banca restringió los créditos hasta lo increíble, la Industria limitó su producción, y se cerraban las puertas a los hombres de negocios y se echaban a los obreros de las fábricas para plantear problemas difíciles al Gobierno, en la confianza de que éste sería vencido con estas armas.

Pero el Gobierno fijo en su actuación de orientación definida, y contando la República con el apoyo, con la confianza plena de la nación, fué limando asperezas, encanuzando la economía nacional por derroteros firmes, y poco a poco la gran muralla que encontró el régimen a su paso y que se oponía a su avance, ha ido cediendo y parece ha de dejar paso franco a la nueva organización del Estado que la República se ha impuesto.

En las últimas semanas se ha podido apreciar la buena nueva que orgullosamente recogemos; hemos estado pendientes de las operaciones de Bolsa, como de todo cuanto de interés nacional se acusa más notablemente y hemos podido observar que al par que se ha ido imponiendo con un tino notabilísimo la peseta en sus cotizaciones, las deudas públicas han adquirido un tono más satisfactorio, y, en cambio, han encontrado mayor pesadez los valores de especulación.

Las restricciones que existían en Fondos Públicos han ido desapareciendo porque debido a la demanda, han quedado descomulgados los cerros de papel. Este entono de la Bolsa a la que auguramos buena tendencia en las operaciones, ha empezado a surtir sus efectos, y ahí están casi todas las series de las amortizaciones que han subido firmemente ganando enteros día por día.

Esta nueva situación, distinta en un todo a la padecida en los últimos meses, nos da alientos de esperanzas para ver más fácilmente el triunfo definitivo de la República. La confianza que empieza a renacer será agrandada y de más solidez cuando después de discutido y aprobado, entren en vigor los nuevos presupuestos que han de definir claramente, ampliamente, la política económica del nuevo régimen.

FERNANDO NOVOA.

Roz Hermanos

IMPRENTA

Se hacen toda clase de trabajos, corrientes y de lujo, a precios económicos.

San Roque, número 91 - Puerto Real

Cursillo de la Sección provincial de Trabajadores de la Enseñanza

Por no poder concurrir el presidente don Gregorio Hernández, abre la sesión el secretario don Alfredo Mena, que presenta al orador don Ceferino Terrero maestro de Puerto Real al que—dice—no hay que presentar por ser tan conocido del auditorio.

En la mesa están el secretario señor Mena ya nombrado, el tesorero don Francisco Vázquez la inspectora de Primera Enseñanza doña Teresa Izquierdo, el inspector don Juan López Tamayo, el jefe de la sección administrativa don Manuel Juliá y el conferenciante.

Conferencia del Sr. Terrero. Este al serle concedida la palabra manifiesta que desea tener un freno al hablar, cosa difícil por su temperamento nervioso, por lo que ha resuelto poner un freno consignando en unas cuartillas el desarrollo de su tema: "La educación física en la escuela".

De dichas cuartillas entresacamos los siguientes párrafos:

Con la natural conciencia del que de antemano sabe que no va a cumplir su cometido, cual la delicadeza y competencia de los que me escuchan se merecen, heme aquí dispuesto a charlar unos momentos. No os pido benevolencia al escucharme y juzgarme, porque de antemano sé que me la tenéis concedida; pero sí os pido autorización para ponerme un freno. Poco ayezado en estas lides, un tanto impresionable y un mucho desordenado, me obligan repito a buscar el medio de autoeducarme y no encuentro procedimiento más eficaz para poderos decir lo que quiero que el de leeros ordenada y tranquilamente la ponencia que someto a vuestra consideración y estudio, en la seguridad de que al ser discutida o comentada será también mejorada y superada.

Ahora que se está estudiando en las altas esferas un nuevo y definitivo plan de enseñanza, creo oportuno llamar la atención de mis compañeros, por si antes de que sea aprobado y adquiriera estado legal pudiéramos aportar nuestra colaboración al efecto de que no sea olvidada ni ya una atención, sino una exigencia de nuestra escuela nacional, que se sienta cada día con mayor y más intensa necesidad, ya que hasta la fecha y a pesar de los muchos planes que se han lanzado y ensayado, sólo timidamente se ha hecho algo, muy poco por cierto, en relación con un aspecto básico de la educación integral: el cultivo del yo físico. La educación física no está todo lo atendida que merece en nuestra nación; parece como que aun pesa sobre nosotros el lastre de aquellos siglos, durante los cuales se consideraba el cuerpo como envoltura indiferente y deleznable del alma.

Educar—ha dicho Demeny—es favorecer el más completo desarrollo de nuestra naturaleza y no estorbarlo, y así cabe preguntar: ¿qué valor puede tener la salud intelectual cuando ha sido obtenido a costa de la salud corporal? "No es un alma—afirmó Platón—no es un cuerpo el que educamos, es un hombre y es preciso no dividirlo en dos, importa mucho no forjar el alma sin adiestrar antes el cuerpo.

Un Estado no cumple por completo todos sus fines, si no concede el mismo grado de atención al desarrollo intelectual y moral de sus individuos, que al perfeccionamiento físico de los mismos; y de la misma manera que hay una obligación que impone la instrucción obligatoria—con la que el Estado se preocupa del desenvolvimiento intelectual—no hay motivo ninguno que justifique, ni razón que apoye, el que se deje abandonada la cultura física, cuyos alcances y trascendencia, son mayores y más amplios de lo que a primera vista parece.

Nos hemos venido asustando del elevado porcentaje de los declarados inútiles en los previos reconocimientos antes de ingresar en el Ejército; y en verdad que ha venido siendo alarmante el número de los excluidos por la escasez de su talla, por la coriedad de su perimetro torácico y por otras anomalías y deficiencias que los incluan en la casilla de los infrahombres. ¡Pero, se ha hecho algo por evitarlo?

Antes de formular nuestra respuesta internémonos en cualquiera de nuestros Institutos y paremos mientes en el cuadro que nos ofrece a nuestra consideración: muchos niños y niñas pálidos, encorvados, con estaturas desmirriadas, con visible aspecto enfermizo, a los que sin piedad de ninguna clase se les carga con un trabajo abrumador por lo excesivo, con programas que asustan, obligados a una actividad mental enorme; dejando en cambio en el mayor y más cruel desamparo el cultivo de los músculos, de los pulmones y del corazón.

Así no se hacen hombres aunque se hagan bachilleres, y de hombres estamos muy necesitados. Si cierto es, en casi todos los Institutos se ven algunas argollas, paralelas, pesas y aparatos que condena y rehuye la Fisiología por contraproducentes y nocivos, y no es menos cierto que en todos los institutos existe un profesor de Educación Física; así consta en los presupuestos y así se acredita en las nóminas, pero, ¿en cuantos se desarrollan en la forma y medida precisas estas prácticas gimnásticas?...

Al hacer la previa selección de alumnos y al redactar la ficha de cada uno, nadie con más autoridad que el médico descubriría muchos estados anormales de orden psicológico y físico que explicarían la falta de aptitud para el estudio de ciertos escolares a quienes se clasifica actualmente con el estigma de torpes o de vagos, cuando en realidad no son más que enfermos. Nadie mejor que el médico puede dosificar otras prácticas que han de diferir como la alimentación difiere de unos individuos a otros según la constitución orgánica.

Y hay otro y muy poderoso motivo que indudablemente ha influido y que justifica al maestro español en el abandono de su papel de educador integral; y este, ya ayer elocuentemente, lo apuntó nuestro entusiasta camarada, Canelo, y vosotros lo corroboráis con vuestro asentimiento, la falta de cantinas escolares. Nuestras escuelas, al nutrirse en su mayoría de los hijos del pobre reciben en su seno, día tras día, niños que no han desayunado, o cuando más, niños que han engañado la necesidad con un leve hervido de café ya usado. Estos maestros, al no disponer de medios ni tener posibilidad de ofrecer a cada uno de estos infelices un vaso de leche o un poco de pan tierno con manteca, algo que lleve calorías a sus organismos, se han percatado de que sería suicida exigir a estos niños el mínimo de ejercicios físicos.

No se nos explote ni se nos rebata con el tópico de que en Suecia, en Alemania, en Inglaterra y en muchos Estados, la educación física se practica con éxito y hasta con uniformidad como lo revelan las fotografías que frecuentemente llegan a nosotros. No van los niños lo mismo a la escuela en esos Estados que en España. A todos nos consta que en esos países prósperos y progresivos de donde nos empeñamos en traducir todo, existe en todas las escuelas la cantina escolar y además, la inspección médica tiene una organización de que carece en España.

En España, mientras no sea una realidad la aspiración unánime de su Magisterio, de dotar de cantinas a todas sus escuelas, no podemos ni debemos generalizar la educación física. Es más, creo que la deberíamos suprimir en absoluto. Bajo ningún pretexto debemos incurrir en el triste e inhumano defecto y crimen de lesa humanidad y desigualdad social en que incurrió ese pueblo tan traído y llevado siempre que de E. F. se habla Grecia, culturrando e instruyendo físicamente a la juventud noble y libre y abandonando cruelmente a aquella inmensa mayoría que yacía en la miseria y esclavitud, cometió un delito de lesa humanidad social. No debe ya hoy nuestra escuela democrática establecer diferencias, y menos mejorar a unos y olvidar a otros. Pan para los necesitados, alimento sano y abundante para el hijo del pobre, y gimnasia para todos, que no hay derecho que justifique el hacer economías en perjuicio de los niños desheredados de la fortuna.

Lee después muy atinadas observaciones sobre enseñanza gimnástica, que vienen a corroborar sus anteriores asertos; y que por su naturaleza extensa no podemos reproducir.

Digno de mención - Premio extraordinario

A los muchos y grandes éxitos profesionales que tiene en su haber nuestro distinguido amigo, el culto maestro nacional de esta localidad don Ceferino Terrero Martíu, hay que anotar dos más obtenidos recientemente.

Uno, es la magnífica conferencia pronunciada en la Casa del Pueblo de Cádiz y que fué acogida con extraordinario entusiasmo por todo el auditorio que en su mayoría estaba integrado por maestros y profesores; de ella damos un extracto en lugar aparte en este número.

El segundo, es el obtenido con uno de sus alumnos de 2.ª enseñanza, Manolito Claudín Mucada, niño de diez años, que después de haber aprobado el ingreso en el Instituto, el pasado día 30, se presentó a las oposiciones al "Premio extraordinario de honor" premio que solamente puede ser concedido en una proporción del cinco por ciento y así, en este caso solamente y como máximo podía otorgarse a diez alumnos, ya que en total habían solicitado ingreso 200.

Este pequeño héroe, realizó unos exámenes tan brillantes que el tribunal le concedió tan distinguido y extraordinario premio, consistente en Matricula de Honor para todas las asignaturas del primer curso.

Muy cordialmente felicitamos a sus distinguidos padres nuestros buenos amigos doña Constelvo y don Fernando, a su pequeño hijo Manolito y muy particularmente a nuestro dilecto amigo y culto colaborador don Ceferino Terrero, a quien le deseamos se apunte muchos éxitos como los que ya orgullosamente puede ostentar en su carrera.

Las ideas y tendencias de JUVENTUD se exponen siempre en el fondo y escritos de redacción, no suscribiendo nosotros lo que se diga en otras secciones o escritos, que publicamos siempre en honor de nuestra independencia, pero bajo la responsabilidad de sus autores.

Conferencia

En el domicilio social del Partido Radical Socialista se ha celebrado el día 3, una nueva conferencia de divulgación política y cultural, para la que la Directiva tuvo el acierto de invitar al culto maestro nacional don Teodosio Méndez y Méndez.

El tema escogido por el conferenciante fué "El laicismo en nuestra democrática Constitución", que el orador supo desarrollar a fondo con reposada dicción y utilización de claros conceptos de convincente exposición, que los afiliados premiaron con repetidas salvas de aplausos.

El presidente del Comité local, señor Rabanillo, que de manera sencilla había hecho la presentación del conferenciante, felicitó al Sr. Méndez en nombre del partido, dando seguidamente por terminado el acto.

cha extensión no podemos reproducir.

Al terminar su disertación, realiza el señor Terrero varias experiencias muy acertadamente, con un grupo de niños; esta parte práctica aclaró mucho los conceptos y agradó mucho a la concurrencia, que aplaudió con entusiasmo.

Hay diez minutos de descanso y se reanuda la sesión bajo la presidencia de don Gregorio Hernández. A las personalidades que antes ocupaban el estrado, se agregan doña Ana Valladolid, profesora de la Normal y don José de Peso, inspector jefe.

El señor Hernández hace la presentación del disertante, señor Paunero, que siendo doctor en ciencias matemáticas, por una vocación interna, se decide a poner su gran inteligencia, su fuerte voluntad, al servicio de la pedagogía, desdendiendo posiciones de mayor rendimiento personal, de mayor brillo. Habla Hernández con gran elocuencia de las orientaciones didácticas modernas y es calurosamente aplaudido.

Pompas de jabón

Madrid, Roma, Moscú

La labor revolucionaria que lleva a cabo el Gobierno y el Parlamento, está desperdiciando una curiosidad sin límite en los países europeos.

La gran experimentación social que ya empieza a dar sus frutos, es observada con el máximo cuidado, comparándose esta nueva política española que va marcando los derroteros de la creación de un nuevo Estado, con los dos polos opuestos entre sí: Roma y Moscú.

Roma, practicante de una política de derecha, imperialista, reaccionaria, al servicio del capitalismo y engendradora al calor de la tiranía de una dictadura despótica, y Moscú, que, cada vez más vuelto de espalda a las doctrinas del grandioso Lenin, pierde el pulso que sostiene las riendas del poder, desearriándose todo un país de centenares de millones de hombres en las desventuras de una dictadura demagógica, que tiene sometido al Estado a una inmensa catedral del hambre.

España, en cambio, ajena a los perniciosos extremismos, de acuerdo a un plan de política de izquierda, va realizando un verdadero programa de formación de un nuevo Estado, sin que por ello se perjudique la economía nacional, ni se aniquile la política internacional, porque ésta nueva formación del país está hecha dentro de la juridicidad y, cuando ésta no se adapta a las reformas, a la revolución desde el poder, porque las leyes españolas vigentes son algunas de ellas extrañas a la época que vivimos, el Parlamento con la autoridad que le da la elección popular, que es la soberanía del pueblo, legisla con ese buen tacto revolucionario que llena de asombro por su frialdad, por su orientación y por su vigor de avanzada, a todos los viejos países de la vieja Europa, que no han conseguido, todavía, encontrar la fórmula para volver a ser joven.

HACIA UN EJERCITO DE EFICACIA

Ya han empezado las maniobras militares en distintos puntos del territorio, y en el Norte, se llevarán a cabo con los materiales primeros que la República ha puesto en manos de los militares para conseguir que España cuente con un Ejército de efectividad, y no con un Ejército

sólo y exclusivamente de nóminas y en reserva, como antes para derribar a aquel Gobierno que en un momento determinado dejara de contar con las simpatías del que llevó a la nación al desprestigio y a la ruina.

El Ejército que había pasado a ser una cosa intangible dentro del desarrollo político nacional, era cuanto más temido dentro del territorio, más nulo como organismo de defensa nacional.

Marruecos, campo de experimentación durante muchos años, no consiguió otra cosa que poner en evidencia la falta de dotes de mando en los altos puestos. Jamás en ninguna ocupación militar de potencias europeas en las distintas colonias africanas, demostraron una incompetencia, una desorganización, una falta de estrategia como la demostrada por el Ejército nuestro en las campañas marroquíes. Y esto era debido a la falta de organización en la formación de la oficialidad, que obligaba una desatención por parte de todos de aquello que fueran asuntos militares. Se iba al cuartel pensando en política y dejando a un lado la labor patriótica y sencillamente hermosa que todo en él, formando al soldado para alcanzar de él un verdadero elemento defensivo para la Patria.

Pero la República, ansiosa de contar con un Ejército verdaderamente representativo del pueblo, está empeñada en dotar a la nación de un ejército preparado, disciplinado, dentro de su esfera de cuartel, y dotarlo como él merece, de material moderno, para que cuando se hable del Ejército español no tenga nadie que hacer un esfuerzo para mantener los labios en situación correcta.

Primero la poda de las ramas secas y podridas, enfermas o viciadas del viejo tronco militar; la reorganización después y las dotaciones y maniobras actuales, son hechos demostrativos del destino venturoso que la República española señala al Ejército que nunca como ahora estuvo tan vinculado al pueblo, a cuyo servicio debe estar y estará en todo momento.

Alcanzar un hecho de esta índole donde el militarismo ha estado campando por sus respetos era sueño utópico hace unos años. Hoy ha sido cosa fácil; verdad es que jamás el pueblo español fué dueño de sí mismo como lo es ahora. Y verdad también es que la soberanía del pueblo nació en aquel preciso momento en el que haciéndose dueña la nación de sus propios destinos,

¿Sueño o realidad?

(Conclusión)

Paseamos por la Avenida; le convidé a chocolates y dulces. Como recuerdo de aquel paseo, me regaló un pañuelo bordado con sus iniciales. Volvimos a casa y nos despedimos.

Eché a andar y una voz, que conocí ser suya, hizome volver atrás; era ella que, en su balcón, tronchaba un clavel de una maceta y, besándolo, me lo arrojó, diciéndome: "Para que perfumes el pañuelo".

Mi corazón iba a desbordarse de tanta alegría y de tanta emoción. Parecía otro y, sin embargo, era el mismo.

En mi casa me dijeron que faltaban muy pocos días para terminar las vacaciones. Hasta frío me entró. Aquella noche no dormí, ni comí en todo el día siguiente, todo lo hacía como un autómata, me arreglaban las maletas, y, para desalojar mi alma, me fui al jardín.

Quise leer y no pude, y en unas de esas hojeadas sobre el diario se me presentó a la vista este artículo. A pesar de hallarse el Decano de la Universidad "Doctor X. In artículo mortis", habíanse retrasado para quince días más tarde la apertura del curso.

Casi creí que era que se divertía de mí y no lo pude creer. Lo enseñé a mis padres y todos mis males se me quitaron. Yo no había podido despedirme de mi amiga y que sabía que ésta estaba enferma, me dirigí a su casa.

Me salió su madre; me hizo pasar a una salita, pobre, pero limpia, con olor de nardos y me hizo sentar, y empezó a contarme cómo fué el principio de la enfermedad y los delirios que había tenido y la fiebre hasta el último grado, etcétera.

Yo, con la mirada perdida en las baldosas blancas y negras, pareciendo buscar su recuerdo, no osaba levantar la vista. Su madre acertaba los sollozos y a hurtadillas limpiábase las lágrimas.

Me despedí, dejando mi alma en aquella casa, y me fui a mi casa; en ella, vestido como venía, arrojome en la cama, y un torrente de lágrimas rodaban por mis mejillas. ¡Pobre joven, cree que su amada va a morir! Su madre le dice que la cena está dispuesta, pero no acepta; y, malhumorado, se me encierra en su cuarto. Se quita el sombrero y el gabán, y delante de su escritorio, con los codos apoyados en él, con la mirada baja pensaba. ¿Qué pensará? Pues en su amada, a quien ama locamente, con ese amor primerizo que tantos estragos hace en las almas enamoradas.

Dejémosle. ¿Pero qué hace? Escuche. Sí, una carta larga que le tortura el alma. Es de día y aún su cuarto se halla encendido. No ha dormido y horribles ojeras respuntan sus párpados. Un sudor copioso baña su frente; el pulso late con más violencia; echa a andar y no puede; sus fuerzas le flaquean; tiene fiebre; llama a un criado, le dice que lleve la carta a su destino y llame a su madre.

Se mete en su cama y se sumerge en un profundo sopor. Pasa varios días luchando con la muerte, pero gracias a Dios está fuera de peligro.

En medio de su convalecencia, recibe una carta de su amigo, en la que le dice que está buena y desea de dar un paseo con él. El optimismo invade su espíritu.

Ya está bueno y por primera vez sale a la calle a respirar el aire puerberino. Ya han pasado los días y los jóvenes se han contado sus males físicos y morales. Se han citado para la misa mayor el domingo. Y allí está él aguardándola. Por allí viene, un túpido velo le cubre los cabellos, en una mano trae un rosario azulino y un libro, en la otra un monedero. Se han (sentado) saludado y sonreídos. Esperan el último toque. Ya han entrado, se separan; ella se ha colocado, con modestia, al lado del púlpito, y él enfrente, en el coro.

Empieza la Misa y las graves y melancólicas notas del órgano impregnan su alma de dulzura y de emoción. Su prometida reza eu actitud angelical y sus negros ojos no se levantan, sino para mirar al Cristo que pende en la Cruz. En él, aquel momento, sin la luz de la fe, la hubiera tomado por Dios. Sus labios no dejaban de musitar fervorosas oraciones que quizá serían por (fin) mí.

Y yo desde el coro la miraba, y me dije: Para mí. ¿Me harás traición? La bendición del sacerdote pone fin a estas ceremonias. Los fieles salen poco a poco; nos encontramos en la puerta. La convidó a un paseo en lancha. Las olas mecen suavemente las embarcaciones; entramos en una y nos acomodamos en la popa.

Nos contamos cosas bonitas y dulces, y allí nos declaramos, nos sonreímos y nos prometimos uno a otro. Un chasquido leve, como el aleteo de la mariposa, sonó detrás del barquero sin éste sentirlo. Nos fuimos a casa, hasta la tarde (al). Paseamos muy alegremente y nos despedimos hasta la noche en el baile.

Yo que me creía vivir en otro mundo al lado de aquella mujer cuan ajeno estaba de que pronto no la vería más. Fui a su casa por ella, y por su madre. Estaba vestida con un vestido azul con mangas cortas y en el pecho un capullo rojo entreabierto (que) pareciendo escalar, besos que me enloqueció.

Después de los saludos protocolarios a los dueños de la casa, entramos en el salón. Un conjunto de jóvenes, pulidos como mujeres, dejaban oír de sus instrumentos agradables notas. Nos paseamos. Las primeras parejas, al son de un tango, comenzaron a bailar, y entonces, invité a mi amada. Enmedio de las parejas, teniéndola asida por el talle, muy junto de ella, le hablé de mi amor, tan grande como vida y tan fuerte como el dolor.

En prenda de nuestro cariño le pedí una cadenita de oro que sostenía al fin a una cruz pendiente de su cuello, y me la dió. Yo la besé, con veneración, y le dije que cuando su recuerdo huiera de mí lo encontraría al fondo de la cruz. Nos separamos; poco después la vi bailar con un joven, alto, moreno, cabellos

reluciente, que la había invitado. Ella, sin pensar en la lucha que se desencañaba en mi pecho, reía inconscientemente.

Me salí al jardín porque el aire sofocante del salón me torturaba el cerebro. Los celos hicieron presa de mí. La espí de día y de noche y la ingrata me traicionaba, ignoraba acaso que yo estuviese ciego.

Aquella misma noche le brindé un "schotis" y me lo negó. A mí, a su novio, a su prometido. Arrebatos de locura me dan al pensarlo. Los ojos de mí rival le habían fascinado el alma. ¡Oh! cómo entonces vi que las oraciones de la mañana no salían del corazón, como el juramento en medio del mar había sido falso y cómo el amor que me juró en el baile fueron palabras vanas.

Fartí para Santander. No quería saber nada de aquella ingrata y, sin embargo, su recuerdo no se apartaba de mi mente a ninguna hora del día.

Por mi madre supe que varias veces había venido a preguntarle por mí, y nada más. Un silencio sepulcral reinaba entre nosotros. En las fiestas del pueblo supe que se había paseado varias veces con él, cosa que su madre le había prohibido. Ansiaba sólo volver a mi pueblo, donde quizá no fuera tan malo para mí como en las vacaciones anteriores. Los meses de curso, me parecieron siglos.

Cuando la volví a ver estaba más gruesa, más colorada y más infame. De sus lóbulos pendían unas argollitas de plata, con iniciales extrañas; en los rubios cabellos un jazmín marchito. Todo esto encerraba un misterio. Huí, huí de mí pueblo a llorar mis pecados y los suyos. Me di cuenta de que no había nacido para gozar ni vivir, sino para sufrir y llorar.

Le escribí una carta, diciéndole que la perdonaba de todo corazón; que viviera feliz con el que le había quitado mi cariño, y si alguna vez la fortuna, adversa, te volviera las espaldas y se encontrara sola, sin dinero, ni cariño, que me buscara que yo, que siempre te amé de verdad y de corazón, ahora más que nunca, te abriría mis brazos y en mi pobre morada partiríamos en porciones iguales el pan nuestro de cada día (mientras), o de lo contrario yo seguiría tañendo en la semioscuridad de la noche la canción



Pelikan Información local

PRECIO ACTUAL:
40 pesetas

No viaje sin ella, que le hará falta

Adquiérala en Establecimientos CERON

Hacemos envío de todas clases de artículos para escritorio, a los pueblos de la provincia

que primera vez se estampó con mi corazón...

(Ahora que la vida me desprecia e hie-re, que el mundo entero se ha vuelto contra mí.)

Ahora que la vida me desprecia e hie-re, que el mundo entero se ha vuelto contra mí, que estoy desesperado, que no volveré a verte, qué me importa la vida, ansio sólo el morir...

Al llegar a este cuarteto, nuestra Jov-en protagonista dió un grito y cayose desplomada. Las cartas habían producido sus efectos. Una criada vino en su auxilio y aplicándole un poco de agua en las sienas y un tarrito de saies en la nariz, hizo volvierla en sí. Mandó quemar las cartas y arreglar la

habitación para cuando viniera Rafael. Este no tardó en venir y, besándole la frente, se dispusieron a comer. Durante la comida reinó un silencio en la mesa que sorprendió al marido. Recogió el mantel y extendió el hule sobre la mesa. Y esto un día, un mes y un año.

Mientras allá, más allá, se oían, como piegarías salidas del alma, la canción del enamorado desengañado.

Otra vida más que destruye una mujer.
J. B. R. O.
El Soñador.

Cádiz: agosto 1932.

TALLERES: ESTABLECIMIENTOS CERON. - CADIZ.

Información local

ADORACION NOCTURNA
La sección de esta villa celebró sesión ordinaria en la noche del 1 al 2 de Octubre, en la Iglesia Mayor Parroquial.

A SEVILLA
Después de pasar en ésta temporada, regresó a Sevilla el Cónsul de Bélgica, en la citada capital, don Camilo Perreau.

CINE SONORO
Nos aseguran que en fecha próxima se inaugurará la temporada en el Teatro Principal con la excelente producción "Luces de Buenos Aires".

REUNION
El pasado sábado y convocada por el Alcalde de Cádiz, se celebró una reunión en aquél Ayuntamiento, a la que asistieron los alcaldes de San Fernando y Puerto Real y diputados, tratándose de la grave crisis Naval.

Se acordó que por los diputados se dé estado parlamentario al asunto.

ANIVERSARIO
Con motivo de celebrarse en el próximo noviembre el aniversario de la fundación de la Agrupación Artística y Deportiva, se preparan grandes festivales artísticos y deportivos.

RESTABLECIDO
Se encuentra restablecido, lo que celebramos, nuestro buen amigo don Francisco Guerra Gil.

FESTIVAL
La Agrupación Artística y Cultural, prepara una velada para el próximo sábado, poniéndose en escena una fina comedia.

REGRESO
Después de pasar en esta tem-

porada, regresó a Cádiz nuestro distinguido amigo don José María Terry y familia.

OBRAS
Se han terminado las obras que se venían efectuando en el Matorero.

Según nos dicen, han quedado en buenas condiciones.

ENFERMO
Lo está de bastante cuidado el pequeño Angel Fatno, hijo de nuestro amigo el reputado farmacéutico don Fermín.

Desearnos el inmediato alivio en su dolencia.

OPERACION
En Cádiz y por el doctor Portela, le ha sido practicada una operación quirúrgica al niño Eloy Estévez Ramos, hijo del acreditado comerciante y estimado amigo nuestro don Antonio Estévez Gómez. Dicha operación ha sido llevada a cabo con el mayor éxito, lo que celebramos.

VIAJEROS
Estuvieron en Cádiz los señores don Bartolomé Sánchez Villalobos y don Estéban Leónis.

CUARTILLAS PARA EL PEQUE

El escarabajo y el caracol

Dijo el escarabajo al caracol:

—¿Sabrás decirme para qué sirves?

—Para que me coman los hombres, respondió el caracol.

—Eres en verdad muy tonto—le respondió el escarabajo.

—A mí me causa gran placer servir de algo al hombre. En cambio tú le eres poco agradable.—Envidiosos! —le gritó el caracol.

—¡Estúpido que te dejas aprovechar! ¡Haragan! Para que te dé menos cuidado la vivienda la llevas siempre encima—dijole el escarabajo.

—Creo que el estúpido eres tú; yo por lo menos tengo casa aunque la lleve siempre auestas, pero no tengo tu fetidez, ni tu alimento ni tu gusto. Eres un inmundio que se pasa la vida entre el estiércol y que, para colmo de males, te comes las bolitas que de él fabricas. ¡Eres de naturaleza mísera, bicho asqueroso!—agregó el caracol.

Esto último lo eres tu también cuando vas dejando baba en tu camino—respondió el presuntuoso escarabajo.

El caracol miró con pasivamente al escarabajo y no respondió. Ese silencio molestó al bicho más que las palabras oídas. Dispuesto a herir, se enfrentó con el molusco testáceo para decirle:

—Mira, eres feo, horriblemente feo, sobre todo dentro de tu caparazón orhicular y algo abierto, asomas estirando o encogiendo tus antenas o cuernecillos.

El caracol fué herido en lo vivo, pero contestó resueltamente.

—Por cierto no me parezco a tí, con tú cabeza romboidal, tu cuerpo de color azulado verdoso por encima y de color cobre por debajo. Tienes alas pero de poco te sirven; dos son bastantes duras y no desempeñan otro papel que el de cuidarte las otras dos. Puedes vanagloriarte de que algunos hombres en su estúpidez llegaron a considerarte «sagrado». Bien, dejemos las discusiones y... sigue tu camino, bicho sucio que, al igual de la cucaracha, te complaces en habitar en lugares infectos.

El escarabajo se alejó sin replicar, mordido por el resentimiento. El caracol le había ofendido y él tenía que probarle su superioridad.

Así fué como cierto día volvió a presentarse bien vestido: de galera alta y frac, cuello y corbata a la moda; ya no parecía el bicho de cuerpo pequeño y fea catadura. El caracol lo vió llegar, impassible. De pronto el fuerte viento que soplabá llevó lejos la galera o sombrero de copa del escarabajo. El caracol estiró sus cuernecillos y recogió en ellos el sombrero de copa.

—¡Bravo! Has hecho una cosa muy hábil—exclamó gozoso el escarabajo.

—¡Va lo creo! Y espero que esto te pruebe que mis antenas sirven para algo, y que yo soy tan lerdo—respondió sin jaetancia el caracol.

Almacenes de confecciones



Artículos de viaje

Plaza de la Catedral, 9 y 10

Teléf. 2956 - CADIZ - Precio Fijo.

Agente en Puerto Real: D. Antonio Morales Mellado.

LA MEDIANA

Comestibles baratos
PUERTO REAL (CADIZ)

LA PESCADERÍA
DE
IGNACIO PÉREZ
VINOS Y CAFÉS
PUERTO REAL (Cádiz)

«EL METRO»
SOTO-TEJIDOS

«JUVENTUD» se encuentra a la venta en la LIBRERÍA FERNÁNDEZ

Suscripción:
UNA PESETA
al mes.
Número suelto
35 céntimos



JUVENTUD

PUERTO REAL (CÁDIZ)



REDACCION
y
ADMINISTRACION
D. Ego Ojeda, 41
Puerto Real

Los Cafés «GUIJARRO» son los mejores Compre V. "Arroz Granito" que es el mejor

FÁBRICAS DE MOSÁICOS
DE VIUDA DE JOSÉ MARIA TEJERA
MATERIALES DE CONSTRUCCION
ARTÍCULOS SANITARIOS

Pídanse Catálogos y Notas de precios: Sevilla, Rioja, 7 - Puerto Real, Paseo del Muelle

« El mejor "Ponche" :
« El mejor "Cacao" : **ROCA**
« El mejor "Anís" :
-- M. ROMERO SEPTIEM --
PUERTO REAL (CÁDIZ)

Juan Antonio Campuzano Hoyos
BODEGAS DE VINOS FINOS
SUCURSALES:
La Central, El Paraiso, El Galvo y La Primera
PUERTO REAL (CADIZ)

FLORIDO HERMANOS
Grandes Bodegas en Sanlúcar Barrameda y Chipiona
Especialidades: Manzanilla "Clasica" y "Moscatel Pico-Plata"

Ampliaciones a pla-
-zos y al contado - **Fotografía QUIJANO** Venta de MATERIAL
FOTOGRAFICO
Revelado y tirada de positivas para aficionados.--Entrega inmediata
Teléfono 111.--San Fernando (Cádiz)

Carbonell y Comp.ª
Aceites.--Harinas.--Maderas.--Vinos.--
Pastas para Sopa.--Aceitunas--Jabones
CASA CENTRAL EN CÓRDOBA
SUCURSALES: En Sevilla, Jaén,
Aguilar de la Frontera, Pinos
Puentes, Melilla y Castro del Río

Celestino Fernández Sánchez
VINOS Y COLONIALES
Puerto Real. (CÁDIZ)

San Rafael y La Higuera
Establecimientos de Ultramarinos Selectos
JOAQUÍN DE HOYOS LÓPEZ
PUERTO REAL (Cádiz)

LA CONSTANCIA
ANTONIO ESTÉVEZ GÓMEZ
Ferretería - Paquetería - Quincalla
Loza - Cristal - Drogas - Muebles
CALLE CÁNOVAS DEL CASTILLO, NUM. 49
Puerto Real (Cádiz)

Panificadora de Nuestra Señora del Pilar
Félix Rodríguez Gámez
Especialidad en bollería fina
PUERTO REAL

«LA CAMPANA»
Confitería y Pastelería
DE DOMITILLO HERRERA
Dulces al licor.--Biscotas de Puerto Real.--Palitos.--Dulces finos.
Café, Azúcar y Chocolates.

Hijos de Chanivel
Calzados de todas clases
Cánovas del Castillo, 69
Puerto Real (Cádiz)

Gabriel García Sánchez
Productos del cerdo
Plaza de Abastos. -- Puerto Real

Manuel Traba
MÉDICO
Especialista en enfermedades del
pecho y corazón
MEDICINA GENERAL
Consultas de 17 a 19
Dionisio Pérez, n.º 97
Puerto Real

PELUQUERÍA MODERNA
DE
Baltasar Pacheco
Servicio higiénico
Cánovas, 41. - Puerto Real

«EL NACIONAL»
KIOSCO situado en el paseo
de Las Canteras.

Luis Macías Morales
PUERTO REAL

Antonio García Rodríguez
Almacén de Comestibles «El armen»
CÁNOVAS DEL CASTILLO, 38
Puerto Real (Cádiz)

Droguería Inglesa
MIGUEL SANCHEZ
PUERTO REAL (CADIZ)

Vacuna Antirrábica UMENO
DECLARADA OBLIGATORIA
Los que deseen inyectar perros de su propiedad, pue-
den dirigirse a D. AMADOR GARCÍA FRANCO,
Inspector Municipal de Higiene Pecuaria.
Avisos: Calle Juan de Dios Guerra, 37
PUERTO REAL

José Fernández Osuna
Fábrica de Cales
y Materiales de Construcción.
PUERTO REAL (Cádiz)

LOS DOS AMIGOS
Ultramarinos, Galletas, Bizcochos,
Conservas.--Especialidad en Salchichón
y Jomones de Trévez.
Pida Vd. Azafrán **EL NEGRITO**
PUERTO REAL (Cádiz)

REGINA-BAR-CAFE
Lujoso Salón Moderno
Esmerado servicio
Concesionario: JUAN MANUEL PASTOR--Puerto Real (Cádiz)

ALFAMA
"LÁMPARAS OSRAM"
:: Librería -- Muebles ::

Restaurant "MANTILLA"
Precios especiales para viajeros. -- Parada oficial de autos del servi-
cio público y particulares -- Carretera general Madrid-Cádiz.--Se pre-
paran meriendas para excursiones -- Esmerado servicio a la carta
PUERTO REAL (Cádiz)

El mejor ACEITE de OLIVA
J.RUIZ de CASTROVIEJO
LUCENA (Córdoba)
Para pedidos, dirigirse a J. M. Fernandez.--Agente
Comercial.--Puerto Real (Cádiz).

«EL GLOBO»
FARMACIA DEL LCDO.
JUAN FERNANDEZ GONZALEZ
Dionisio Pérez, núm. 54--Puerto Real (Cádiz)

CIUDAD DE CADIZ
TEJIDOS Y NOVEDADES
DE BARTOLOMÉ SÁNCHEZ VILLALOBOS

CAFÉS
GUIJARRO
SON LOS MEJORES
José Terol Martín
MÉDICO
REYES CATÓLICOS, 8
PUERTO REAL (Cádiz)

José Álvarez Rosado
MEDICINA GENERAL Y PARTOS
Consulta: de 2 a 3 -- Gratuita:
de 8 a 9 de la noche.
Ancha, núm. 11 -- Puerto Real--(Cádiz)

Antonio Porras Camacho
Gran Almacén de Ultramarinos LA PIEDRA
Comestibles y Cereales de todas clases
Especialidad en Cafés, Jomones y Salchichón
PUERTO REAL (Cádiz)

EL TRABAJO
Almacén de Comesti-
bles de
Jesús Palacio Gómez
ESPECIALIDAD EN CAFÉS Y CHACINAS
Puerto Real (Cádiz)

Manuel Arca Estévez
Panadería.--Calle Nueva
Sucursales: LA GLORIA y Plaza Abastos.
Puerto Real (Cádiz)

EUGENIO BENÍTEZ
Alpargatería,
MUEBLES, LOZA
y Cristal
Cánovas del Castillo, núm. 63 -- Puerto Real

CASA AGUIRRE
Paquetería -- Refino
Novedades
Puerto Real (Cádiz)

FARMACIA CENTRAL
DEL
Lcdo. FERMÍN FATOU
Cánovas del Castillo, núm. 62
Puerto Real (Cádiz)

Daniel Izquierdo Moreno
PRÁCTICANTE TITULAR
Puerto Real (Cádiz)
Establecimientos CERON-Cádiz